



15 de Mayo de 1917

Año VII.—Núm. 146.

INTERMEDIO SENTIMENTAL

## == LOS PERROS ==

El Erario francés, necesitado de urgentes y amplias reparaciones, las busca por todas partes, sin mirar el origen. Hay que hacer frente a los compromisos de la guerra y que saldar las obligaciones contraídas. Más piadoso que el Erario inglés, no ha llegado todavía a apropiarse la cuarta parte de los ingresos del ciudadano; pero si la tragedia europea se prolongara, nada tendría de sorprendente que el Gobierno de Francia fuese tan lejos como el de la Gran Bretaña por la pendiente de la expoliación.

Por ahora, el «auri sacra fames» del francés no está expuesta a ese peligro. La democracia francesa, que en materia de política social ha sido tan audaz, muéstrase más comedida en sus asaltos al capitalismo. El extrañamiento de Caillaux del Poder responde a las precauciones que toma el dinero para no degenerar en un bien procomunal. Claro es que, comparado con el régimen fiscal español, el criterio tributario francés resulta atrevido. Cuando vemos a los principales grupos del Parlamento alarmados ante los planes del señor Alba, que son, en nuestro sentir, de un radicalismo infantil, se nos cae el alma a los pies.

Una más grande sinceridad electoral por

parte de nuestros Gobiernos hubiese reforzado los elementos parlamentarios de la extrema izquierda, y sobre ese espaldar podría apoyarse hoy el señor conde de Romanones para atreverse con el capitalismo; pero la cuquería de los partidos monárquicos ha cuidado, ante todo, de disponer de mayorías compactas, seleccionadas a zurdas, entre los pasantes de los ministros y las parentelas de los ex ministros.

De esa torpe selección se resiente el sistema, según se ve en las Cámaras, donde la incompetencia es de ordinario más grande que el ruido que levantan los debates. ¡Qué más quisiera hoy el señor ministro de Hacienda que contar con una poderosa alianza de las izquierdas!

Para la instauración de un régimen fiscal medio justo, como para otra reforma progresiva, ese factor es indispensable. Sin embargo, nuestros Gobiernos lo han entendido al revés, y así les luce el pelo á nuestros innovadores políticos...

Pero no quiero desviarme del punto inicial. He dicho que Francia acude en estos momentos á toda la inventiva de sus economistas para reparar el quebranto del Erario público, y debo añadir que entre los nuevos



tributos creados ó reforzados está el que pagan los perros. Los ejemplares de la raza canina podrían oponerse á esa exacción, á todas luces onerosa, alegando que el Estado no les reconoce derechos de ciudadanía ni ninguna de las ventajas tutelares que dispensa á los habitantes del país. Si el Poder público se desentiende de esa salvaguardia canina, si no acude á satisfacer ninguna de las necesidades del perro abandonado, ¿por qué se permite abusivamente plantearle el terrible dilema del impuesto á la vida?

Se me dirá que el Estado no va contra el perro, sino contra el hombre que cuida de él, objeción todavía más irritante, porque demuestra que el Poder público crea tributos sobre la sensibilidad, fuente de todos los amores. Los términos del dilema no pueden ser más brutales: «O me pagas ó te quito el perro y lo mato.» ¿Hay nada más cruel? Yo sé que los tiempos son duros y que la emoción sentimental está en pleno descrédito.

Amar demasiado va pareciendo ya un síntoma de inferioridad. Pero, en fin, yo, en nombre de mis fueros individuales, desprecio esa objeción, que es un nuevo convencionalismo, detrás del cual se esconde la brutalidad, tanto como desprecio el convencionalismo social del honor decorativo que explotan ciertos hombres para vivir.

Suponer que el prójimo, así específicamente y sin distinciones, tiene más derecho que el perro á nuestra compasión y á nuestro cariño, es muy discutible, sobre todo si nos atenemos para fallar ese pleito sentimental á los resultados de nuestra experiencia.

¿Por qué es el Estado más cruel con el perro que con el hombre? A éste, cuando no satisface los tributos obligatorios, se le embarga lo que tiene y nada más. Al perro, se le captura y se le da la muerte. ¿Por qué esa desigualdad? ¿Quién ha dicho ó, mejor, quién ha demostrado que el hombre sea moralmente superior al perro? En lo privado de nuestra existencia, la superioridad del segundo sobre el primero se afirma todos los días. Por su nobleza, por su abnegación y por su fidelidad, el perro es mil veces más estimable que el hombre. A éste le puede usted hacer todo

el bien que esté á su alcance a más si cabe, en la certidumbre de que siembra usted en un pedregal. El perro, en cambio, se satisface y se sacrifica si usted le da lo superfluo, lo que á usted le sobra.

No hay confidente más dulce y más adicto que ese pobre cuadrúpedo, tan perseguido por el Poder público y por ciertos higienistas serios que no se lavan más que de un modo rudimentario y temen del perro el acarreo de todas las epidemias. Pero el Estado se contradice con relación al perro. Lo persigue por moroso, y si no liquida con la Hacienda, le da la muerte, y, sin embargo, no vacila en utilizarlo. Ahora mismo, en la guerra, ¿sabe el lector los servicios que prestan los perros? Como su inteligencia piadosa y su docilidad se prestan á todas las exigencias del hombre, los Estados Mayores han confiado al perro responsabilidades tan delicadas como la de prevenir al centinela la presencia del enemigo durante la noche, la de descubrir á los heridos abandonados en los campos y la de arrastrar las ametralladoras al combate. El pobre animal acepta esos deberes contento y orgulloso de colobar en las empresas del hombre, al que considera como un dios.

Cierto conocido mío, que sabe más estrategia que el mariscal Mackensen, porque presiente el paso de un duro por la Puerta del Sol á cualquier hora del día y de la noche y "lo copa", siempre, se permitió afearme una vez mi predilección por los perros con las frases cáusticas que él usa cuando no pide dinero. A su juicio, esa predilección es una prueba de inferioridad moral que se debe ocultar.

—Pruébeme usted—le contesté—que usted aventaja en sensibilidad al perro. Ahora mismo me acaba usted de confesar que está convidado á comer en Levante por un amigo, y á renglón seguido me ha dicho usted que en su casa no hay una peseta. ¿Cómo puede usted comer tranquilo sabiendo que su familia se muere de hambre? ¿Qué clase de conciencia ó de sensibilidad es la de usted? Por halagarme, sin duda, se ha permitido usted difamar á tres ó cuatro personas delante de mí, creyéndome de la misma bajeza de alma que



usted, y, sin embargo, á mí me consta que esas personas le han dado á usted un duro en más de una ocasión, ingratitud grosera en la que no ha incurrido el perro nunca...

El parasitismo, que puede ser un episodio en la vida del hombre sin desdoro suyo, es la historia de toda la existencia de usted, desde sus verdes años hasta sus canas presentes, deshonradas de cien maneras distintas... Y el perro, en desquite, ni es capaz de ingratitud ni se ha familiarizado, como el hombre, con el deshonor.

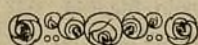
A cambio del mendrugo da sus caricias, y cuando llega la hora de liquidar con su bienhechor, paga con su vida... ¿Por qué, pues, se considera usted superior al perro? ¿Por qué anda usted sobre dos pies?

Así razonan muchos hombres de alma glacial, que el Poder público deja circular libremente, creyéndolos, sin duda, menos peligrosos que los perros... ¡Si siquiera se los destinara al arrastre de las ametralladoras en campaña!

Manuel BUENO

París, 31 Enero 1917.

(Del *Heraldo de Madrid*.)



## DON FLORIPONDIO



Don Floripondio Bolaña, excelente enamorado del deporte de la caña, es un gachó de cuidado que á primera vista, engaña.

Parece una muerta mosca, enemigo de la gresca; pero el domingo el muy "rosca", se vá al campo, con la "fresca" con la excusa de la pesca.

A su esposa Morganática, que es en extremo celosa, la larga siempre una plática sobre la riqueza acuática; pero la oculta una cosa:

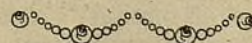
y es, que el bueno de Bolaña, con la excusa de la caña, entre Pinto y Valdemoro, "pescó" una moza de oro de esas que dan la "castaña".



Y como veis es un "tío" amante de caña...! y lío! nuestro insigne pescador, ¡y sobre todo... un señor de padre y muy señor mío!

Total: que el piscicultor enemigo de la gresca, ha "resultao" un pescador... ¡que sabe lo que se pesca...!

TITI LENCEIRO.



## Nuestras mejoras

Esta revista deseando siempre corresponder á la protección que la dispensa sus lectores y suscriptores, inicia una serie de notables reformas, como por este número podrán juzgar los que vienen prestándonos su cooperación.





# Crónica Deportiva

## PEDESTRISMO

La Sociedad Cultura Deportiva celebró el domingo 6 del actual, á las diez de la mañana, el campeonato Pedestre sobre recorrido de 10 kilómetros.

A presenciar la prueba acudió numeroso público, tomando parte en ella 21 socios, más los señores Leyra y Rodríguez, que corrían sin opción á premio.

Ha obtenido el campeonato Julio Dominguez, que hizo los 10 kilómetros en 35 minutos, 58 segundos y 2½.

El segundo clasificado fué Angel G. Pina, con 36 m., 6 s. y 4½.

El tercero, Julián Encina, con 36 m., 48 s. y 2½.

El cuarto, Julián Zarandíeta, con 37, m. 23 segundos y 4½.

El quinto, Gonzalo Leyra, en 37 m., 38 s. y 4½.

Siguientes: Cruz y Martín, Práxedes, Lacalle, Amescua, Crespo, Gutiérrez, Rodríguez, Díaz, Pichi, «B. B.» Rincón, Yébenes y D. Rodríguez, retirándose tres corredores más.

La lista de los premios, que son muchos, no ha sido facilitada aún; pero sabemos que han ofrecido algunos muy valiosos los señores duque de Medinaceli, conde de la Mortera, Campos y García Molinas.

El banquete con que la S. C. D. obsequió esta tarde á sus socios estuvo animadísimo, concurriendo más de 90 comensales.

Presidieron las mesas los señores D. Fernando Mora y D. Ricardo Ruiz Ferry, y también asistieron, como invitados á acto, los señores Ruete y Martínez (D. H.).

Por acuerdo previo no hubo brindis, aunque se dieron estruendosos vivas á la Sociedad.

Por la noche se celebró en el Círculo Aragonés de la calle de Jardines el baile que constituía el fin de fiesta del programa.

«PACIQUITO.»

○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○

## ALPINISMO

El domingo 6 del actual, tuvo lugar en el chalet del Ski-Club el reparto de premios de los concursos y carreras celebradas en la pasada temporada de invierno.

La distribución se verificó por el siguiente orden:

Carrera Real Automóvil Club.—1.º Manuel Alonso. Copa del R. A. C.

2.º Julián López, Medalla de plata.

3.º Mariano Arenillas. Idem id.

4.º Ricardo Vicente-Arche. Medalla de cobre.

Concursos de saltos de segunda categoría.—1.º Aurelio Botella. Copa agrupación B.

2.º José Bravo. Medalla de plata.

3.º Martín Dominguez. Medalla de cobre.

Concursos de saltos de menores.—1.º Julián López. Medalla de plata.

2.º Carlos Bravo. Idem de cobre.

3.º Enrique López Durán. Idem id.

Concursos de saltos de primera categoría.—1.º Conde de Gomar. Copa Club Alpino y Medalla de plata *recor* de longitud.

Carrera de parejas mixtas.—1.º Elvira Gancedo con Juan M. Madinaveitia. Dos medallas de plata.

2.º María L. López Durán con Aurelio Botella. Dos idem id.

3.º Aurora Gancedo con José Bravo. Dos medallas de cobre.

Carrera de terreno plano.—1.º José Bravo. Copa del *Heraldo Deportivo*.

2.º Ricardo Vicente-Arche. Medalla de plata.

3.º José Benítez. Medalla de plata.

4.º Julián López. Medalla de cobre.

Carreras de señoritas. Premios del señor Rodríguez Arzuaga.—1.º María L. López Durán. Objeto de *sport*.

2.º Mercedes Cruz. Idem id.

3.º Carmina J. Posada. Idem id.

4.º Luisa Gancedo. Idem id.

5.º Elena Gancedo. Idem id.

6.º Anita Delgado. Idem id.

7.º Carmen Ibáñez. Idem id.

Carrera de señoritas menores de quince años.—1.º Elenita Coppel. Objeto.

2.º Elenita Cruz. Idem.

3.º Aurora Gancedo. Idem.

Carrera de menores.—1.º Enrique López Durán. Copa Gancedo.

2.º Carlos Bravo. Medalla de plata.

3.º Gabriel Gancedo. Idem.

4.º Manuel Serrano. Idem.

Carrera de equipos.—Primero. Ricardo Vicente Arche, copa Aurelio Botella, idem Julio López. idem.

Segundo equipo. Manuel Rodríguez Arsuaga, medalla de plata. José María Fernández Liencres, idem. José Bravo, idem.

Tercer equipo. Carlos Navarro, medalla de cobre. B. Scheller, idem Francisco Andrada, idem.

Carrera de la Maliciosa.—1.º Fernando Bárcena. Copa de Peñalara.

2.º José Bravo. Plaquet de plata.

3.º Julián López. Medalla de plata.

4.º Aurelio Botella. Idem.

5.º Juan Antonio Kindelán. Idem.

6.º Enrique Marzal. Idem.

7.º Manuel R. Arsuaga. Medalla de cobre.

8.º José María Cabanillas. Idem.

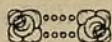


Carrera de menores de quince años.—1.º Carlitos Gancedo, Medalla de cobre.

2. Felipe Rivas. Idem.

3. Pepito Gancedo. Idem,

SKI-SITO.



## TIRADA DE PICHÓN

En el término de Fuencarral, inmediato a los depósitos de agua del marqués de Santillana, ha inaugurado nuestro querido consocio e inteligente armero D. Arturo Fernández, un magnífico Tiro de Pichón, en el que se han celebrado brillantes «poules» en el pasado mes.

En una de las tiradas se ha disputado una preciosa copa de plata, regalo del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, tomando parte en la misma los señores Marqués de Bermejillo, Scola Ferrera, Nájera y Villaviciosa de Asturias y los señores Aznar, Giner, Cárcaga, Santos Suarez, Pérez de Guzmán, Silva, Cubas, Urzain, Sañudo, Luque, Pérez Calvo y otros que sentimos no recordar.

Todos hicieron tiradas maestras y resultó ganador de la Copa el Sr. Marqués de la Scala, que tiró magistralmente, sin ningún cero, en 28 pájaros.

Los concurrentes quedamos muy bien impresionados por lo ameno y pintoresco del sitio en que está instalado el Tiro de Pichón de Canto Blanco, donde exis-

te una completa instalación dedicada a probadero de armas de fuego con blancos fijos y movibles, y en cuyo campo pueden los aficionados a este sport celebrar tiradas particulares, solicitándolo en esta Asociación de Cazadores ó en la Armería de su propietario, Sr. Fernández, Hortaleza, 11 y 13.



## TIRO NACIONAL

En las tiradas verificadas los últimos días del próximo pasado mes, obtuvieron:

Medalla de plata, D. José Busto, D. Blás Carretero, D. Carlos Anderwert y D. Fernando L. Beabe; y medalla de bronce, D. Antonio Vázquez de Aldama, don Eduardo Martín, D. Germán Ortega, D. Fernando L. Beabe, D. Manuel Vergara y D. David Esteban.

En anteriores tiradas, han obtenido: D. Germán Ortega, cuatro medallas de oro, cuatro de plata y cuatro de bronce, y D. Fernando L. Beabe, una medalla de oro, dos de plata y una de bronce.

Esta patriótica institución ha recibido, para premios del próximo concurso, 125 pesetas del Banco de España, 100 del Casino de Madrid, 50 del excelentísimo señor conde de Santa Coloma y 50 del excelentísimo señor marqués de Valdeiglesias; una preciosa copa de plata, del excelentísimo señor marqués de la Mina; un magnífico rifle, de la Casa Schilling, y un artístico busto, de D. Gabriel Maura.

# EN LA REAL CASA DE CAMPO

## INAUGURACION DE LAS TIRADAS DE PRIMAVERA

Con una numerosísima y escogida concurrencia comenzaron las primeras tiradas el día 4 del actual.

No creemos haya habido nunca mayor número de tiradores inscriptos; por ello, la inauguración de la temporada de primavera tuvo todos los honores de una gran solemnidad, dando mayor realce y brillantez á la fiesta, la presencia de hermosas y elegantes damas y señoritas.

Su Magestad la Reina con la Srta. de Carvajal y Su Alteza la Infanta Isabel con la señorita Juanita Bertrán de Lis, llegaron á media tarde al chalet.

En esta tirada disputábase el premio de SS. MM. los Reyes; las condiciones eran: nueve pichones en handicap, excluyendo un cero y con derecho á igualar.

Tomaron parte en esta prueba 85 tiradores; al pájaro ocho llegaron los señores marqueses de Villaviciosa, Hurtado de Amézaga (D. Francisco), Mauricio y Patiño (D. Diego). Al 10, quedaron luchando los dos primeros, y ganó, por último, el Sr. Hurtado de Amézaga, que mató 13 de 13, por 12 de 13 el marqués de Villaviciosa. Las grandes simpatías con que cuenta el Sr. Amézaga, tuvieron elocuentísima manifestación en las unánimes y cariñosísimas felicitaciones que recibió, la primera de ellas, la del Rey.

Su Majestad la Reina entregó al ganador la copa, una preciosa obra de arte, original del notable escultor D. Luis Perinat.

El premio para señora y señoritas fué ganado por el marqués de la Scala, que tiraba por la señora de Núñez de Prado.



**DIA 5**

Premio de Su Majestad la Reina D.<sup>a</sup> María Cristina. Para disputarse este premio se inscribieron 72 escopetas.

Las condiciones eran nueve pichones. Entrada 75 pesetas. Handicap. Un cero excluía; derecho á igualar.

Al séptimo pájaro estaban en *poule* solamente los Sres. Tejero, Amézaga (D. C.), Herrero (D. L.), duque de Estremera, marqués de Murrieta y Santos Suárez (D. Joaquín).

En el octavo salió el Sr. Herrero; en el noveno, el Sr. Santos Suárez, y llegaron al pájaro noveno sin errar el duque de Estremera, el marqués de Murrieta y los Sres. Tejero, don Carlos Angulo y D. Camilo Amézaga.

En esta vuelta hizo cero D. Carlos Angulo, y en la duodécima, el duque de Estremera, el Sr. Tejero y D. Camilo Amézaga.

Resultó ganador del premio el marqués de Murrieta, que mató 12 de 12 y tiraba á 27 metros.

El vencedor, que cuenta con grandes simpatías entre los deportistas, recibió muchas enhorabuenas, teniendo el honor de recibir la Copa de manos de S. M. la Reina Doña María Cristina, la que le felicitó muy efusivamente.

El primer premio de la *poule*, que importaba 2.700 pesetas, lo dividió con el duque de Estremera, que á su vez dividió el segundo (1.080 pesetas) con el Sr. Tejero.

Al tiro asistió, además de la Reina Doña María Cristina, S. M. la Reina Doña Victoria y la Infanta doña Isabel.

**DIA 7****CAMPEONATO DE ESPAÑA**

Las condiciones para esta tirada eran las siguientes: 20 pichones (7 el primer día y 13 el segundo), á 27 metros; tres ceros excluyen y con derecho á igualar.

A primera hora se verificó la subasta y rifa de escopetas, entrando en ella tan sólo 82 de las 89 inscriptas.

La venta de papeletas para la rifa se elevó

á 13.500 pesetas, y á 16.222,50 pesetas la subasta.

Por tanto, con las 6.000 pesetas de premio, corresponden al primero 35.722,50 pesetas, 3.000 al segundo y 1.000 al tercero.

La escopeta que se pagó más cara fué la de S. M. el Rey, por la que dió D. José Sabater 1.600 pesetas.

El mismo señor pagó por la de Burés 600 pesetas, 300 por la de Gal y 275 por la de Carles.

Entre las escopetas que más se pagaron figuran la del conde de Torrubia, por la que se dieron 1.050 pesetas; 975 por la del duque de Tarancón; 550 por la del marqués de Villaviciosa de Asturias; 525 por la de don José Santos Suárez; 500 por la del Sr. Angulo; 375 por la de del maqués de la Scala, y 325 por la del Sr. Tejero.

Para ser propietario de la copa tendrá que ganarla el mismo tirador dos años seguidos ó tres alternos.

En 1916 ganó el campeonato D. José Santos Suárez, matando 21 pichones de 23.

Comenzó con retraso la tirada; la tarde, fresca, y los pájaros bonísimos, contribuyeron á que los ceros menudeasen. Tan sólo pudieron darse cuatro vueltas, quedando al final de la última sin cero: los Sres. Bellver, Ivison, conde de Torrubia, Santos Suárez (D. José), Camino (D. Manuel), Mola, Burés, Villalón, Abaurre, Gavito y conde de Artaza.

**DIA 8**

Continuación de las tiradas para el Campeonato.

Como final de lucha quedaron disputándose el campeonato los formidables tiradores don Francisco Burés y el conde de Artaza, proclamándose por fin campeón al Sr. Burés, que mató 22 de 24.

Don Francisco Burés ganó por primera vez en 1907 el campeonato matando 20 pichones de 20; recobrando por tanto, á los 10 años, tan hermoso título.

El segundo premio lo ganó el conde de Artaza, suspendiéndose la tirada para el tercero hasta el día siguiente. En este premio va incluido el de señoras y señoritas.



**DIA 9**

Continuación de la tirada para el tercer premio del Campeonato.

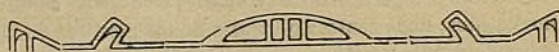
Aún cuando la lucha era sólo para el tercer premio se sigue con interés creciente los incidentes de ella, pues el conjunto de tiradores es formidable, se hicieron tiradas de esas que emocionan, quedando por último victorioso el Sr. Mela, que había sostenido brillante pujilato con el Sr. Villalar Daoiz.

No quiero terminar esta crónica sin hacer constar mi aplauso más entusiasta para el señor Conde de Maceda (insustituible Presidente del Tiro de Pichón de la Casa de Campo), por sus formidables tiradas, que valieron las más efusivas muestras de cariño de la concurrencia.

También se hicieron acreedores á la nuestra admiración los Sres. Urcola (D. Ignacio), Carcaga y Santouja.

En el próximo número daremos cuenta á nuestro lectores de las tiradas sucesivas. En la primera se disputarán el premio de Su Alteza la Infanta Isabel.

UN COLOMBAIRE.



**ESCOPE TAS** de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios inoreibles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN.—Fuencarral, 45.





## PAGINAS LITERARIAS

## EL RINCÓN DEL OLVIDO

Ante la magia de las frondas de la Moncloa y recostado en las estribaciones de lo que fué Montaña del Príncipe Pio, encontrareis *El rincón del olvido*.

En este ostugo funerario reposan ya va para ciento nueve años, unas cenizas gloriosas de los mártires de la epopeya del Dos de Mayo.

Costanero al ferrocarril del Norte y cercano a la ermita goyesca que ocúltase bajo las frondas de la Florida, hallareis un pequeño cementerio, donde las inclemencias de un siglo han ido grabando implacablemente las huellas del abandono.

Una tapia ruínosa y una puerta de hierro cierran aquel camposanto que guarda las víctimas venerables que tan alto hubieron de poner el sagrado concepto de morir por la Patria.

Por las bardas del tapial emergen unos cipreses seculares; al contemplarlos surge la evocación de los fusilamientos que admiramos en uno de los lienzos inmortales de Goya, aquellos árboles crecieron sobre un trozo de tierra española, tierra inmarcesible como la sangre que regala y diríase que las raíces del cipresal trenzaronse a ella en sublime abrazo.

Solo una vez en el año ábrese la férrea puerta que guarda el epílogo del poema trágico de los fusilamientos ejecutados por la soberbia napoleónica y so'o una vez la humana curiosidad adéntrase por ella para ofrendar una oración a los que allí duermen el sueño eterno de la noche blanca.

Era, la del 2 de Mayo, una tarde en que el cronista ambulaba por aquellos parajes, en otro tiempo más bellos, bajo el palio de las frondas que tuvieron aromas versallescos, iba recordando aquella fecha antañona é iba a colocar unas flores sobre la tumba de aquellos inocentes inmolados por la metralla francesa; el tañido de la campana de la ermita salmodiaba un canto funerario y bajo la caricia del sol se deslizaba lentamente el cortejo de una procesión religiosa que hubo de salir de la ermita inmortalizada por 'os magos pinceles de Goya; entré en la mansión de los muertos y pena dióme ver sobre un túmulo una bandeja que demandaba una limosna; en el cementerio sólo había dos o tres señoras, que acaso por curiosidad llegaron hasta allí.

La procesión, un conato de procesión, donde iban dos docenas de personas ostentando la representación de algunas entidades matritenses, desfiló y solos quedamos un viejecito de aspecto modesto y el que esto escribe.

—¿Que le parece?— me interrogó el anciano.

—Observo— le contesté— que cada año que pasa aumenta el olvido de las gentes para este camposanto donde está plasmada el alma de la Patria.

—Algo parecido decía mi padre— replicó el viejo— ¿sabeis quien fué mi padre?, pues Isidro, el criado de Goya.

Una emoción inefable se apoderó de mi atención al hallarme ante un descendiente del que fué fiel servidor del inmortal D. Francisco de Goya y Lucientes, y a fé que no hube de perder la tarde, pues contóme una anécdota que en estos momentos tiene triste actualidad.

—Ya sabréis— referíame el viejo— que Goya tenía una quinta al otro lado del río, cerca de la puente segoviana, que la llamaban «La Quinta del Sordo». En aquel día de luto y de gloria para los madrileños, desde una de las ventanas, Goya, con un catalejo en la diestra y un trabuco en la siniestra, hubo de presenciar la terrible escena de los fusilamientos y contábame mi padre que si llegan a ir los franceses por donde ellos estaban a buen seguro que el trabuco no hubiera estado ocioso.

»Ya alta noche, una noche iluminada por una luna espectral que destacábase entre los nnbarrones como una calavera luminosa, díjole Goya a mi padre: «Isidro, coge el trabuco y acompáñame».

»Salieron de la quinta y camino de la montaña del Príncipe Pio encaminaron sus pasos; mi progenitor venía asustado, aún le zumbaban en los oídos los ecos de las descargas fusileras que sin cesar atronaron Madrid aquel infausto día, y ahí, en ese mismo sitio donde hoy álzase la típica *Tinaja*, sentóse Goya sobre un ribazo y sacando su cartera de apuntes, a la luz de la luna, estuvo dibujando el horroroso cuadro que veían en una hondonada. Allí estaban en confuso montón los 43 fusilados y sobre ellos movíanse unas sombras que aumentaron el espanto que tenía mi padre; Goya no se inmutó.

»Las sombras, eran unos perros hambrientos que gruñían y jadeaban en medio de un gran charco de sangre.

»Al amanecer, se retiraron, y en el ventorro de la Gila, que estaba por donde pasa el ferrocarril, descansaron de su nocturna aventura.

»Aquel día, 3 de Mayo de 1808, Goya enseñaba a mi antepasado una estampa que titulaba *La Guerra*, la contempló horrorizado; era el mismo cuadro que vieron la noche pasada en este sitio.

»—Señor ¿porqué pinta usted estas cosas?— preguntóme mi padre.

»—Para darme el gustazo de decir eternamente a los hombres que no sean bárbaros.»

Esta fué la contestación y el comentario que puso Goya a las escenas del 2 de Mayo.

Despedíme del viejo y al pasar por el sitio donde



me citó que estuvo el sublime sordo en aquella noche memorable, vi una cohorte de hampones jugando al *cané* y mostrando las lacras y lacerias de su enfermedad social.

La campana seguía sonando como en demanda de un recuerdo, el cementerio quedaba allí solo; la gente paseaba por Parque del Oeste y la indiferencia les seguía en su lento caminar.

Allá abajo se destacaban los cipreses, y aquellos cipreses que son un símbolo, parecían decirme: «¡Qué efímeras son las glorias mundanas cuando el excepticismo pasa a nuestro lado.

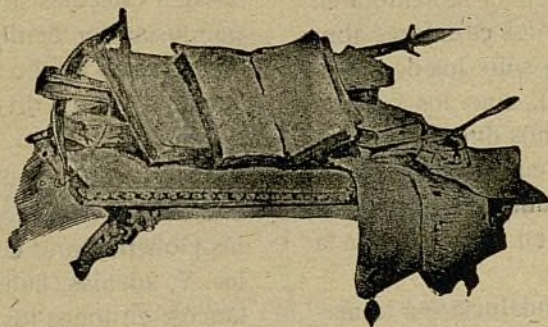
Entonces pensé que en *El rincón del olvido* debería alzarse un grandioso cenotafio, pero también pensé que

la apatía de Madrid es la apatía de toda España y este pueblo ha olvidado que bajo aquel cipresal duerme el alma española, este alma nuestra, siempre propicia a pasar de la tragedia al sainete.

Otro año más, desfilará otra vez la procesión modesta y la puerta se cerrará hasta otra fecha en que la Hermandad de Nuestra Señora de la Buena Dicha y Víctimas del 2 de Mayo de 1808, tornará a abrirla; quizás algún día no vuelva a abrirse y aquél rincón sagrado desaparezca como en parte ya ha desaparecido la solemnidad de este día que debió ser por siempre la fiesta de la Patria.

¡Somos profetas!

Plácido SORIA.



## Mi opinión sobre la Federación y la ley de Caza

(CONTINUACION)

Lo mismo pasa con las codornices, que entran en Abril, desaparecen á fin de dicho mes, y ya no vuelven á verse hasta el año siguiente, excepto las muy contadas que quedan en el país hasta en el invierno, y las que, procedentes del Centro y Norte de España, van en Agosto y Septiembre á las provincias del litoral. El mantener la prohibición de tirarlas cuando pasan, sabiendo que, al levantarse la veda, esas aves no han de encontrarse por esos terrenos (Córdoba, Sevilla, Jaén y parte de las demás provincias andaluzas), hace que estos cazadores se vean privados de esa diversión de unos días, dejándolas para que á millares las maten en otras provincias, y luego á millón, cuando se ven precisadas á atravesar el Estrecho.

Lo mismo sucede con las Avutardas y los Sisones. La época en que pueden cazarse

cómodamente, es de Mayo á Julio; y cuando la ley lo permite, el 1.º de Septiembre, no dejan ya acercarse ni á tiro de bala, y sólo por casualidad puede tirarse alguno de esos pájaros.

Los "Maucores" ó crías de pato real que nacen en los arroyos llamados "salados" de Andalucía, están completamente desarrollados en el mes de Junio, y á primeros de Julio ya no queda ni uno de muetra, pues emigran en cuanto alcanzan todo su vigor y ya no vuelven á verse hasta principio de invierno; época en que solo pueden cazarse con éxito en las albuferas y grandes lagunas.

La veda de la caza mayor tampoco tiene mucha lógica, pues termina en fin de Agosto cuando los venados están en la cubrición, y en cambio termina muy pronto; debiera no empezarse dicha caza hasta 1.º de Octubre, y



no entrar para ella la veda hasta el 15 de Marzo. La cabra montés no debía tener época señalada de veda, pues por el terreno que habitan sólo puede ejecutarse, por regla general, en primavera y verano, único tiempo en que los parajes que habitan son accesibles.

Como estas y otras prohibiciones de la ley están en pugna con las costumbres de los animales y época de cazarlos, y hay restricciones como la de caza con reclamo, que la prohíbe en absoluto, incluso en los *vedados*, pues la verdadera época para cazar el macho es en Febrero y Marzo, y para la hembra en Mayo y Junio, de ahí que los cazadores abusen todos; burlándola, no sólo los de profesión (que de la caza viven), sino los cazadores de buena fe y los mismos dueños y arrendatarios de cotos, que tienen que acomodarse á las condiciones que el clima exige, so pena de criar la caza, para que en otros lados se la maten.

Por lo que respecta á Andalucía ó á la mayoría de sus provincias, la veda debía sufrir las variaciones siguientes:

Para los conejos, desde 1.º de Enero á 30 de Junio.

Para las liebres, desde 1.º de Marzo á 31 de Julio.

Para las perdices, desde 1.º de Marzo á 31 de Julio.

Para los patos, desde 1.º de Marzo á 30 de Junio.

Para las codornices, palomas, tórtolas, avutardas, siones, ortegas, gangas, becadás y agachadizas, no haber veda.

Para los animales dañinos (poder cazarse siempre á tiros), no haber veda.

Para los venados, desde 15 de Marzo á 30 de Septiembre.

Para los ciervos, siempre veda.

Para los jabalíes, desde 15 de Marzo á 30 de Septiembre.

Para las cabras monteses, no haber veda.

Para los corzos, desde 15 de Marzo á 30 de Septiembre.

Las corzas, siempre veda.

\* \*

Respecto á las licencias de caza, también

está muy mal entendido el modo como hoy se facilitan. En nuestro país hay mucho aficionado de la clase media, artesana y jornalera, que no pueden de golpe y porrazo gastarse 16 pesetas que cuesta la licencia (tras un mes largo de espera). Además, muchos, muchísimos no aficionados, ó que siéndolo no tienen tiempo disponible (estudiantes durante las vacaciones, horteras, etc.), no sacan licencia para media docena de veces que pueden salir al campo en el año, por Pascuas, Carnaval y Semana Santa; y que, una de dos ó salen esos días sin proveerse de ella, arriesgándose á ser denunciados y perder el arma, ó renuncian á ello, invirtiendo esos días de asueto en otras diversiones (bailes, tabernas y garitos).

Yo creo que las licencias valederas por un año debían concederse como hasta ahora por los Gobernadores civiles y Capitanes generales. Y, además, haber á la venta en los estancos, en todos los pueblos, otras licencias valederas por uno y ocho días, que costasen 10 y 50 céntimos, respectivamente. De este modo el que quisiere salir al campo un día determinado, ó ir varios de expedición, le era sumamente cómodo comprar la tarjeta ó tarjetas que necesitase, que, selladas y con el visto bueno del comandante del puesto de la Guardia civil, serían autorizadas al exhibirlas personalmente después en el Ayuntamiento, por el Alcalde, como delegado del Gobernador, donde se archivarían las matrices, y no habría así quien llevase una escopeta, como defensa ó por gusto, sin licencia al efecto; por lo pronto, que se le concedería insignificante gasto y tranquilidad que reporta á su poseedor dicho documento, que proporcionaría al Estado una entrada muy considerable de pesetas que hoy se pierden en tonto. Y habría la ventaja de que la Guardia civil, al visarlas, sabría quiénes salían á cazar, sitios que pensaban recorrer y demás datos, que en caso de alguna extralimitación facilitaría averiguar quiénes fueran los infractores; con la licencia valedera por un año, la de ocho días y la de uno, todo se conciliaba perfectamente. El que se ausentara por cuatro días, llevaba cuatro licencias de á 10 cénti-



mos, una por cada día. El que fuese por quince, se proveía de dos de á ocho, y cada cual haría las combinaciones que más le conviniesen.

Vamos á suponer que se redactara una ley lo más perfecta dentro de los límites posibles. Siempre habría que hacerla cumplir y respetar, y aquí de la guardaría.

Para ello creo que no hay nada mejor que la Guardia civil. ¿Que es poca la que existe para cumplir tantas obligaciones como tiene á su cargo? ¡Pues aumentarla lo que fuese preciso!

Para tener guardas jurados ó rurales (como se llamasen) que cumpliesen bien y no se

vendiesen ó dejasen sobornar, era preciso tenerlos bien pagados; á poco que se les pagase, sumaba cada uno el haber de un Guardia civil; y costando lo mismo considero serían mil veces preferibles estos últimos, por su fuero, que aquéllos no podrían tener por estar

EL CAPITÁN MAUSSER.

(Continuará)

Interesa á los cazadores el anuncio **"MOSTELLA RAIMOST,"** que se inserta en la página 1.<sup>a</sup>

## Las escopetas: sus cargas, pólvoras y usos

(CONTINUACIÓN)

La velocidad, la agrupación, la penetración, son términos paralelos y complementarios.

Las esenciales condiciones que debe exigirse á un arma, son: que agrupe la munición lo más regularmente posible, y que tire siempre lo mismo con el mayor grado de uniformidad á las mayores distancias de tiro, resultado sólo logrado por los fabricantes de *élite*, dándose el caso, según afirma W. W. Greener, de haber ensayado escopetas que han colocado en el blanco 260 perdigones, no dando más que 50 en el inmediato disparo hecho en condiciones iguales.

A título de información, véase lo que una escopeta del calibre 12 de 76 centímetros de cañón y un peso de 3'175 kilos debe hacer con la carga reglamentaria de 5'30 gramos de pólvora negra ó su equivalente de piroxilada y 32 gramos de perdigones núm. 6 (304 granos) inglés:

Blanco.....	1,20 metros.
Cuadrado central, 120 mm..	Plomos 55.
Círculo de 0,76 metros.....	» 215,
Velocidad inicial.....	270 metros por segundo
Penetración.....	20 hojas de cartón delgado colocadas á 6 milímetros una de otra.
Fuerza de choque.....	1,80 kilogrametros.

De todo lo que antecede se deduce que la misión del armero-fabricante se constriñe especialmente á procurar que la carga de perdigones recorra su trayecto en una masa lo más compacta posible, ya que una agrupación centrada y estrecha (bien nutrida) indica la velocidad uniforme de los granos que componen la misma, lográndose con ello que la distancia sea menor entre los primeros y los últimos en llegar al objeto apuntado.

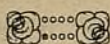
Para terminar lo que someramente llevo dicho acerca de las incontestables ventajas del cañón agolletado, diré que la escopeta ideal para caza general será aquella en cuya fabricación se haya procurado la concentración *regular* como el factor más importante en relación con el alcance de la misma y el punto en el que el efecto útil debe producirse.

Y si una opinión personal puede permitírsese, afirmaré de la manera más sincera y completa que, como resultado de mis particulares y numerosas experiencias comparativas y del estudio de cuantas estadísticas conozco de concursos, exposicionales (?) y de competencias prácticas de tiro de pichón, vi-



yo ó artificial, realizados en los diversos países, me he formado la convicción discernida de que el mejor y más eficaz *choke-bored* conocido es el del fabricante de Birmingham W. W. Greener, al que considero como el rey de los barrenadores.

(Continuará)



## SECCION BIBLIOTECA

Recopilación de sentencias dictadas por el Tribunal Supremo en materia de caza: Muy útil para las Autoridades y aficionados. Precio, 60 céntimos.

*Notas de caza*, por D. Francisco Brú. Precio, 2 pesetas.

*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, por D. Agustín Álvarez Navarro; 4.<sup>a</sup> edición reformada. Precio, 1,50.

*Manual del Cazador de Perdices con los reclamos*, por D. Jacobo G. de Escalante. Precio, 2 pesetas. De venta en la librería Rubiños. Preciados, 23.

*El Cazador práctico*, por D. Antonio Briones Parra. Precio, 5 pesetas. De venta en la librería Rubiños. Preciados, 23.

*Recuerdos de montería*, por D. Diego Muñoz Cobo. Precio, una peseta.

*Armas y defensas*. Notabilísima obra, por D. A. Vázquez de Aldana y D. E. de Lete. Precio, 6 pesetas.

*Cacerías en Sierra Morena*. Interesante colección de postales á todo color, por D. Joaquín Fernández Trujillo. Precio, 5 pesetas.

*Cirujía popular de urgencia*. Obra muy útil, por el Dr. Varela de Seijas y Ramírez. Precio, una peseta.

*Un paseo por Madrid viejo*. Interesante folleto madrileñista, por D. Plácido Soria. Precio, una peseta.

*La caza de la perdiz con reclamo*, por A. B. Precio, 5 pesetas.

*Cartilla de pesca*, por el Sr. Pardo y Puzo. Precio, 5 pesetas.

*Cuentos de caza*, por el Sr. Balbuena. Precio, 3 pesetas.

*Episodios de caza*, por el Sr. Balbuena. Precio, 3 pesetas.

*De la caza de la perdiz con reclamo*, por D. Diego Pequeño. Precio, 4,50 pesetas.

*Aves de rapiña y su caza*, por el señor Duque de Medinaceli. Precio, 25 pesetas.

*Legislación de pesca fluvial*, por el Ministerio de Fomento. Precio, 50 céntimos.

*Estudio crítico de caza*, por el señor Liñán y Tavira. Precio, 5 pesetas.

*Entre riscos y breñas*, por el Sr. Llagaria. Precio, 5 pesetas.

*El campo y la caza*, por el Sr. Moreno y Castelló. Precio, 3 pesetas.

*Prácticas cinegéticas*, por el Sr. Morales de Peralta. Precio, 3 pesetas.

NOTA. Nuestros lectores de provincias enviarán para franqueo y certificado 40 céntimos, además del precio indicado en cada obra.

## NECROLOGIA

A la avanzada edad de 76 años, ha fallecido en Logroño, D.<sup>a</sup> María Apiñaniz, madre del conserje de esta Asociación de Cazadores y Pescadores de España.

Muy sinceramente lamentamos tan irreparable pérdida, deseando á nuestro amigo Fulgencio, á quien tanto se quiere en esta casa, la resignación necesaria para soportar su pena.